



**CLAUSURA DE LA CELEBRACIÓN DE LOS  
45 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS  
(16-septiembre-2016)**

Jorge Humberto Peláez P., S.J.  
Rector

Con un programa variado hemos conmemorado a lo largo de esta semana los 45 años de la fundación de la Facultad de Ciencias en la Universidad Javeriana. Ha sido una maravillosa oportunidad para el encuentro de Profesores, Estudiantes, Personal Administrativo y Egresados, en un contexto que es propicio para los recuerdos y también para los sueños. Por una parte, estos aniversarios nos permiten echar una mirada al pasado, reconocer y apreciar el camino recorrido, los logros alcanzados, así como esos hombres y mujeres que dejaron huellas importantes; y por otra, explorar el horizonte, perfilar derroteros y metas, motivos y estímulos de tal forma que podamos seguir adelante en el quehacer universitario que cada día nos enfrenta a nuevos retos.

La fundación de la Facultad de Ciencias que, tal como se ha recordado en esta Semana de la Ciencia, tuvo lugar en 1971, al comienzo del rectorado del Padre Alfonso Borrero, constituye un hito histórico para la Javeriana en la medida en que se adoptó un modelo diferente para la prestación de servicios docentes y simultáneamente, se dio un paso decisivo para impulsar la investigación y el trabajo interdisciplinario en la Javeriana.

Vale la pena recordar que en las primeras cuatro décadas de la Universidad, luego de su restablecimiento en 1930, la organización estuvo centrada fundamentalmente en las Carreras que, dentro de cada Facultad, convocaban los catedráticos requeridos para la formación de los estudiantes. Ingeniería, por ejemplo, tenía sus profesores de Física y de Matemáticas; lo mismo que Arquitectura los suyos.



De igual manera, Medicina tenía los de Biología, Microbiología y Química, así como Enfermería y Odontología los tenían también. Además, las Carreras de Bacteriología, como programa de las célebres Facultades Femeninas, y la de Nutrición y Dietética, creadas en 1949 y 1952, respectivamente, contaban con sus profesores. En este contexto, no existían los Departamentos como Unidad Académica conformada por Profesores, que sirvieran de pieza nuclear de la Comunidad Educativa.

Ahora bien, ese momento de condensación, si así se le puede llamar a lo sucedido hace 45 años, no fue algo que surgió espontáneamente. Es interesante repasar el trabajo de reflexión universitaria que precedió a esta decisión y que se remonta a la Comisión de Planeación que el 10 de enero de 1962 había constituido el Rector de entonces, P. Jesús Emilio Ramírez. Esto lo recuerda el Padre Borrero en el documento sobre *Estructura Académica y Administrativa* que entregó el 31 de julio de 1967, en el cual figura él como Decano de Estudiantes de la División de Arte y Arquitectura. Cuatro años después, ya como Rector, sería el artífice de significativos cambios en los Estatutos y el diseño organizacional de la Universidad.

Se ha dicho con frecuencia que en la Javeriana la departamentalización se inició con el Padre Borrero. Sin embargo, cabe recordar que en su Informe final como Rector, él mismo indicó tres momentos previos: 1960, cuando se “departamentaliza” la Facultad de Filosofía y Letras, obra del P. José Rafael Arboleda; 1962, cuando se crea el Departamento de Lenguas Modernas; y 1963, cuando nacen los llamados Departamentos de Ciencias Básicas, “que serán los fundamentos estructurales de la Facultad de Ciencias”. A partir de 1971 esta Facultad quedaría confiada al Doctor Jaime George y al Padre Álvaro Enrique Álvarez, primeros Decanos.

Con estas anotaciones históricas solamente pretendo llamar la atención sobre la importancia de “pensar la Universidad”, como diría el Padre Borrero. Sin duda alguna, la continua reflexión universitaria y los ejercicios de planeación son fuente segura del dinamismo institucional y nos permiten transformar de manera creativa,



estructuras y procesos, de tal forma que las funciones sustantivas se puedan ejercer de manera más eficaz y eficiente, de acuerdo con las circunstancias del mundo contemporáneo.

Hoy es muy distinta la situación de nuestra Facultad de Ciencias. Esto quedó claro en los eventos de esta semana conmemorativa, particularmente con las intervenciones de esos destacados profesores que participaron en la tertulia “Evolución histórica de la Facultad de Ciencias”, realizada en la tarde inaugural. Son diversas las señales de su vigor académico, una de ellas, el Doctorado en Ciencias Biológicas, que comenzó en 1996; fue el tercero que ofreció la Javeriana; y es el séptimo en antigüedad entre los que se tienen en Colombia en las áreas de Ciencias de la Salud y Ciencias Naturales y Matemáticas. Este programa, que recibió el año pasado la Acreditación de Alta Calidad, cuenta con 38 de los 126 estudiantes de posgrado que están matriculados en la Facultad.

Me haría muy extenso si tratara de referirme a otros aspectos que ponen en evidencia el compromiso de la Facultad, de sus 146 Profesores de Planta y los 124 de Cátedra, con la labor docente, de investigación y de servicio en las áreas del conocimiento que les son propias, y el trabajo interdisciplinario con las demás Facultades e Institutos de la Universidad.

Quisiera llamar su atención sobre los retos que hemos asumido institucionalmente en la Javeriana al formular una Visión para el 2021 y definir las megas y programas que han de orientar nuestro desarrollo en el inmediato futuro. ¿En qué consiste nuestra apuesta? Lo primero es la coherencia, -una palabra con una carga muy alta de significado-, “la coherencia entre su identidad y su obrar”. Solamente si lo que hacemos responde y se ajusta claramente a los ideales señalados tanto en los Estatutos como el Proyecto Educativo de la Universidad, a los términos de la Misión institucional reformulada en 2013, daremos cumplimiento a lo que nosotros mismos hemos ofrecido a la sociedad colombiana y al mundo. Esta es la base de la credibilidad de toda Universidad.



En segundo lugar, la Visión de la Javeriana hace énfasis en “nuestra propuesta educativa” que, como en distintas ocasiones he señalado, constituye el ADN de la Universidad, lo que nos distingue con toda claridad: ese factor diferenciador en el inmenso y bien diverso mundo de la Educación Superior; lo que en último término permite evaluar la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

Otro aspecto que incluye nuestra apuesta camino hacia el año 2021 es “la capacidad de aprendizaje institucional”, es decir, de reconocer el camino transitado, evaluarlo críticamente para tomar medidas al respecto que aseguren la continuidad y el mejoramiento en lo que ha sido acertado, así como cambios y reformas en aquello que lo requiera. En este contexto no cabe “ni el conformismo estéril ni el triunfalismo inútil” que tanto daño hacen al desarrollo institucional.

Finalmente, la Visión nos habla de “contribución a la transformación de Colombia”, aspecto sustancial de una Universidad como la nuestra, que de tiempo atrás se ha empeñado en la construcción de “una sociedad más civilizada, más culta y más justa”, mandato estatutario, que hoy en día se concreta en el esfuerzo por la reconciliación nacional. En la Javeriana somos sembradores de paz. Siempre hemos reconocido la diversidad que nos caracteriza como seres humanos y que enriquece toda discusión; siempre hemos defendido la participación y el pluralismo; siempre hemos procurado la vía pacífica para la solución de los conflictos, y exaltado el respeto a la dignidad de todo ser humano.

Esta es nuestra apuesta, queridos Javerianos que hacen parte de la Facultad de Ciencias; una apuesta que bien vale la pena recordar en una celebración como la que nos ha congregado. Felicidades a todos Ustedes. Tenemos motivos de sobra para sentirnos orgullosos del trabajo realizado, para agradecer a tantas personas que han hecho posible esta obra. El mejor homenaje que hoy les podemos tributar, es renovar nuestro compromiso y nuestro empeño para continuar ese camino de servicio al país.

**Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J.**  
**Rector**